

EL GOBERNADOR ADJUNTO MARROQUI SE INSTALA EN EL AAIUN

Por Angel Luis DE LA CALLE
(Enviado especial de INFORMACIONES.)

EL AAIUN, 26.

El director general de Promoción del Sahara, coronel don Eduardo Blanco, llegó ayer a El Aaiún, acompañado de varios de sus colaboradores. Una hora más tarde, sobre las seis y cuarto (hora local), lo hizo el legendario coronel Dlimi, jefe de las F.A.R. marroquíes en la región Sur, a bordo de un «Mystere» del Gobierno de Marruecos. Ambas personalidades, junto con el gobernador adjunto designado por Rabat para la administración tripartita del Sahara, señor Bensuda, jefe del Gabinete del Rey Hassan II, y las autoridades españolas del territorio, mantuvieron una entrevista en la sede del Gobierno General. Para hoy está prevista la llegada de la delegación mauritana, con su gobernador al frente, con lo que comenzará oficialmente la administración tripartita del Sahara prevista en los acuerdos entre España, Mauritania y Marruecos.

TODO HA CAMBIADO

Todo esto, dicho en palabras frías, nos da idea real de lo que ha cambiado esta ciudad en menos de veinte días. A primeros de noviembre, el parador nacional era un herbidero de periodistas españoles y extranjeros, pendientes de la «marcha verde», y el punto de reunión de muchos militares españoles, deseosos de recibir y de comentar las noticias del día. Hoy, el precioso edificio del parador está tomado, prácticamente, por miembros civiles y militares de la delegación marroquí llegada anteayer y por periodistas de la misma nacionalidad que han venido a El Aaiún para dar fe de lo que, sin duda alguna, constituye todo un acontecimiento para los súbditos de Hassan II.

Hace poco más de tres semanas las autoridades españolas del territorio habían establecido un gran aparato de seguridad encaminado a defender a la población española de un muy posible brote de violencia por parte de la población saharauí, que afortunadamente no se produjo ante la inminencia de los acuerdos entre España y Marruecos; las defensas y prevenciones se levantaron a los pocos días, pero han vuelto a ser establecidas, esta vez para defender a los visitantes marroquíes de las posibles iras saharauíes. El parador está custodiado por fuerzas de la Policía Territorial, que ha colocado agentes por todo el edificio; una escolta de este Cuerpo, con material antidisturbios, acompañan a los vehículos marroquíes en todos sus desplazamientos en El Aaiún. El Jatri, que oficialmente ha regresado a esta ciudad con el cargo de ayudante del gobernador marroquí, se ha instalado en una habitación del parador y miembros de la mismísima Sureté Nationale marroquí se encargan permanentemente de su custodia.

UNA EMISORA EN EL PARADOR

Los marroquíes han llegado al Sahara con una enorme comitiva de más de 60 vehículos, incluidos ambulancias, «jeeps» de la F.A.R. y de la Gendarmería Real, camiones-frigoríficos, etc. Han traído consigo más de 500 toneladas de víveres y pertrechos. En una habitación del parador han instalado una potente emisora cuyas grandes antenas, colocadas en el techo del edificio, pueden observarse de lejos.

El señor Bensuda, gobernador adjunto marroquí, va a fijar su residencia definitiva, al parecer, en la casa que perteneció al general Timón Lara, jefe que fue del III Tercio sahariano de la Legión y hoy gobernador militar de Gerona.

Tanto ha cambiado el aspecto de la ciudad con la llegada de los marroquíes que incluso son ya dos los días en que ha llovido en El Aaiún, de forma intermitente, pero copiosa.

La población civil española que aún permanece en el Sahara, asiste, entre incrédula y triste, a este espectáculo absolutamente impensable hace sólo quince días, cuando todo parecía indicar la existencia de un grave riesgo de enfrentamiento armado entre España y Marruecos; los saharauíes, cuyos barrios han vuelto a ser rodeados por alambradas y vigilados por auto-ametralladoras, cañones y carros de combate, pasean poco por la ciudad. Algunos grupos, principalmente compuesto por mujeres, protagonizaron ayer pequeños incidentes en la zona de Parque y Talleres, donde se ha estacionado el grueso de la expedición marroquí, y en la céntrica plaza de España, frente al Gobierno General. Estos pequeños grupos, que mostraron banderas del Frente Polisario, profirieron gritos antimarroquíes. Sin embargo, y de forma paralela, hemos sido testigos de la llegada a las puertas del parador de un buen número de nativos en general personas de avanzada edad, que han saludado y abrazado a los, ahora, hermanos marroquíes.

MARRUECOS «MANDA»

Todos estos detalles indican la consolidación de la presencia de los enviados de Rabat; que la delegación de Mauritania, con su gobernador adjunto al frente, no llegue hasta hoy, avala la preponderancia de Marruecos, que se irá notando en medidas prácticas dentro de pocos días. Debemos recoger el rumor, en este destino, según el cual tropas regulares de las F.A.R. y de la Gendarmería Real marroquí van a colaborar de manera principal con los soldados españoles en las tareas de vigilancia y orden público. Aunque la presencia militar marroquí en El Aaiún no es hasta ahora muy nutrida, una columna móvil compuesta por 300 vehículos está estacionada 15 kilómetros al norte de Smara. En ellos aguarda presumiblemente la orden de iniciar la marcha hacia El Aaiún el grueso de las fuerzas de Rabat.

CORTESIA Y CORDIALIDAD

Todo se desarrolla hasta ahora con exquisita cortesía e incluso con cordialidad. Los marroquíes con los que hemos hablado insisten en frases de alabanza hacia España y en la admiración que sienten hacia nuestro país, y desearían incluso que la presencia de

españoles se prolongase más allá de la fecha fijada como tope para nuestra estancia aquí, el 28 de febrero de 1976; así, algunos de los empleados del parador han recibido una oferta formal para permanecer aquí, a cambio de triplicarles el sueldo. Muchos de los comerciantes establecidos en El Aaiún, de los que la mayoría posee origen marroquí, están haciendo ya gestiones para la reposición de mercancías de sus almacenes.

¿ZONA FRANCA?

Según su testimonio, parece que el propósito marroquí es convertir a El Aaiún y quizá a todo el Sahara en una zona franca, que podría constituir un innegable atractivo turístico, al tiempo que un evidente peligro para el cercano comercio canario. Uno de los más poderosos comerciantes de El Aaiún nos ha confirmado que están a punto de llegar 200 automóviles usados que ha adquirido recientemente en Francia para su venta aquí; otro tiene dispuesta una partida de 2.000



Cifra

Ahmed Bensuda, gobernador adjunto del Sahara en representación de Marruecos, departe a su llegada a El Aaiún con periodistas y militares marroquíes

televisores en color para idéntico fin.

A vista de simple observador, y sin ningún tipo de confirmación oficial, los indicios evidencian que muy probablemente la fecha del 28 de febrero, fijada como final de la presencia española en el Sahara, será simplemente simbólica, a efectos de arriar banderas o actos parecidos. Nuestra impresión es que la mayoría de los españoles que aún quedan aquí, militares y civili-

les, pasarán las Navidades en la Península y aquí permanecerá únicamente el mínimo indispensable de personas. Este hecho además sería el más adecuado para responder al abatido estado de ánimo de nuestros compatriotas del Sahara, que conscientes de haber perdido definitivamente el protagonismo, comentan: «Llegados a esta situación, lo mejor es participar de ella lo menos posible.»